

► HUYEN DE LA CRISIS EN VENEZUELA

Ahora entre los caminantes hay campesinos

Alans Peralta

Mujeres solas con sus hijos, jóvenes embarazadas, familias campesinas. Este es el más reciente perfil de los caminantes venezolanos en la ruta entre Cúcuta y Bucaramanga, según lo observan los miembros de la red de refugios para migrantes establecida en la zona.

Durante las últimas dos semanas se ha incrementado notablemente el número de caminantes que recorren la ruta entre Cúcuta y Bucaramanga. La principal razón es el anuncio de Ecuador que, desde el 26 de agosto próximo, solicitará visa a los venezolanos que

quieran ingresar a su territorio.

Los caminantes venezolanos tienen ante sí una carrera en contra del tiempo. Y según lo señalan voceros de la red de refugios, la mayoría de ellos se encuentran totalmente colapsados en capacidad de hospedaje y alimentación.

El perfil del caminante que está llegando, recientemente ha cambiado. Así lo confirma Víctor Perozo, uno de los voluntarios de la casa de paso Nueva Ilusión, ubicada en Los Patios, área metropolitana de Cúcuta.

Quienes vienen ahora, generalmente son familias o grupos de amigos y conocidos de calles en barrios, fundamentalmente de los estados Carabobo, Aragua, Lara,



Ahora se nota entre los caminantes que son atendidos en refugios a personas del campo venezolano.

Portuguesa y Trujillo. También son personas más pobres, entre ellos, muchos campesinos.

“La mayoría de los que estamos recibiendo son personas que no saben leer, no saben escribir. Mucha de la gente que está saliendo ahorita es del campo. Eso lo notamos al pedirles los datos para registrarlos en nuestra base de información por los servicios que prestamos: algunos no saben ni firmar o escribir su nombre. Eso nos preocupa realmente”.

Los impulsa el mismo motiva-

dor que a los caminantes anteriores: la necesidad de construir un futuro mejor para sus familias en Colombia o en otro destino. Están iniciando ruta caminante familias completas, pero, según observa, se ha incrementado el número de mujeres solas con sus hijos e incluso algunas en estado de embarazo.

“Esta situación nos duele mucho a los voluntarios. Es difícil no conmovirse frente al drama de unas madres que cargan solas con sus hijos en esta ruta. O ver a una chi-

DE INTERÉS

Durante las últimas dos semanas se ha incrementado notablemente el número de caminantes que recorren la ruta entre Cúcuta y Bucaramanga



Víctor Perozo, voluntario de la casa de paso Nueva Ilusión.

ca joven embarazada sola haciendo la ruta. Tratamos de ayudarlas dentro de lo posible, pero no podemos hacer más de lo que nos permiten nuestros recursos en los refugios”.

42 mil venezolanos han recibido atención médica este año en Cúcuta

El sistema de salud del Norte de Santander planteó a las autoridades nacionales colombianas la posibilidad de hacer una afiliación masiva de la población migrante venezolana, como una de las alternativas para poder enfrentar, adecuadamente, toda la presión generada por la atención a este grupo.

Así lo señaló el secretario de Salud Departamental del Norte de Santander, Juan Bitar, quien reconoce que los costos de esta propuesta son altos, pero a cambio de darle un orden a esta situación, que involucra no solamente la población legalmente registrada en el país, sino también al enorme flujo de población pendular que llega a Colombia solamente en busca de atención médica.

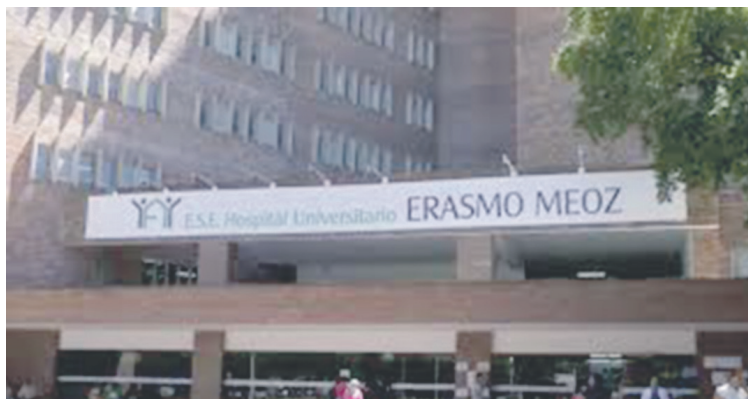
“Nosotros necesitamos una población sana, que pueda trabajar, que pueda generar progreso en el Norte de Santander y en otras regiones del país”.

Señala el profesional de la salud

que este departamento colombiano está recibiendo la mayoría de los migrantes venezolanos, “un 90 por ciento de la migración venezolana pasa por el Norte de Santander”.

Los servicios de salud del departamento tienen ya una deuda de 68 mil millones de pesos, producto de la demanda de prestaciones de servicios por parte de la población venezolana migrante y pendular. “En lo que va corrido del 2019, hemos atendido tres veces de lo que se atendió en el 2018 y solamente van seis meses. De 18 mil atenciones de cooperantes, pasamos a 83 mil atenciones. De 38 mil atenciones en la red pública, ya vamos en 42 mil atenciones, quiere decir que, a pesar de todo, se está prestando el servicio de salud”.

Sobre enfermedades provenientes de Venezuela, el funcionario señaló que tanto el brote de sarampión, como el de difteria, fueron controlados. “Hemos estado haciendo la



El sistema de salud de Colombia ha atendido a 42 mil venezolanos en 7 meses.

tarea con todo el proceso de vacunación: 122 mil dosis de vacunas aplicadas a venezolanos y 500 mil a colombianos. Con esto hemos logrado disminuir la carga de la enfermedad en todo lo que tiene que ver con sarampión y difteria, que fueron las que más nos asolaron”.

Sobre el tema de la malaria, indicó que se controló un brote que se presentó en Tibú, de origen venezolano. Bitar manifestó que ante estas circunstancias, es necesario ampliar la cobertura de atención en el régimen contributivo de salud y subsidiado de la población migrante.

“Adicionalmente, debemos establecer un sistema de información con control biométrico para saber dónde está esta población venezolana, a dónde están acudiendo,

quién los está atendiendo y cómo podemos hacerle seguimiento, sobre todo a aquellas que presentan patologías crónicas que no se han podido atender en este momento porque la ley solamente nos lleva a atención inicial de urgencias”.

Reconoce que, para el sistema de salud del Norte de Santander, la situación es bastante difícil y compleja, pero manifiesta que el departamento la asume con responsabilidad en todo lo que tiene que ver con la atención, especialmente en el Hospital Erasmo Meoz.

“Estamos sobresaturados, tomando en cuenta que Venezuela no cuenta en estos momentos con los servicios médicos complementarios, ni los medicamentos para la atención a estos pacientes” (Alans Peralta)

YA SE NOTA EL DÉFICIT DEL CENTRO MÉDICO

Solamente en atención de salud a venezolanos, el hospital Erasmo Meoz, de Cúcuta, gasta uno de cada cuatro pesos que recibe. Y esto ya lo tiene en medio de un déficit presupuestario del que trata de salir con recursos nacionales extraordinarios.

El Hospital Erasmo Meoz de Cúcuta, principal centro asistencial del Norte de Santander, se ha transformado también, y en razón de la crisis del sistema de salud venezolano, en la única opción para miles que se trasladan desde varios rincones de Venezuela para buscar alivio a sus enfermedades.

Su gerente, Juan Ramírez, está de acuerdo con quienes califican a este hospital como de carácter binacional y reconoce que la presión por la atención y servicios a ciudadanos de origen venezolano tiene en déficit el presupuesto general de la entidad en 56 mil millones de pesos, para el mes de julio del presente año. “Este hospital tiene sobre sus hombros la mayor presión de atención a migrantes venezolanos de todo el territorio colombiano. Somos el único hospital de referencia 3 del departamento y el único de segundo nivel de Cúcuta y su área metropolitana”.